

Editora

Lizandra Torres Martínez, Ph.D.

Diseño y emplanaje digital

Anabel Rodríguez Santos

Colaboradoras

Sandra Lisboa, M.D.

Adiela Arroyo



Mujeres, género y relaciones raciales

Por: Lizandra Torres Martínez

En este número

<i>Las mujeres en los pequeños negocios</i>	2
<i>Globesidad: una epidemia en apogeo</i>	2
<i>Libros</i>	3
<i>Tráfico de mujeres: un problema de derechos humanos</i>	3
<i>Avisos</i>	3
<i>Poema: III</i>	4
<i>Pro Mujeres al día</i>	4

Hace varias décadas un grupo de investigadoras feministas comenzaron a distanciarse considerablemente de los enfoques universalistas (de la tradición ilustrada), que parten de una concepción del sujeto mujer esencialista, y comenzaron a poner el énfasis en la heterogeneidad, la diversidad y las diferencias entre las mujeres. Según, Anne Phillips (1992), en este cambio hay dos argumentos fundamentales que tuvieron peso. En primer lugar, que al insistir en la igualdad como algo que reclamamos pese a todas las diferencias, se ha alentado a la mujer a negar aspectos de sí misma y a ajustarse a cierta norma unitaria; y en segundo lugar, que esta norma nunca ha sido de género neutro. Sobre este particular, importantes han sido las reflexiones que las feministas afroamericanas, chicanas y migrantes (entre otras) han tenido sobre las relaciones de género. La investigadora, Sylvia Walby (2002), plantea que la experiencia de las mujeres de color en el mercado del trabajo es diferente a las de

las mujeres blancas, debido a las estructuras racistas que perjudican a esas mujeres en el trabajo asalariado. De manera que es importante reconocer que entre las mujeres hay diferencias significativas basadas en la etnicidad. También, nos dice que, la variación étnica y el racismo implican que los principales lugares de opresión de las mujeres de color pueden ser diferentes a los de las mujeres blancas. Esto no quiere decir simplemente que las mujeres de color afronten un racismo que no padecen las mujeres blancas; si no que estos análisis pueden contribuir a modificar las bases de las propias opresiones de género. Por ejemplo, las feministas blancas han considerado tradicionalmente a la familia entre los principales espacios de opresión de las mujeres por parte de los hombres. Con un planteamiento distinto, la feminista afroamericana, bell hooks (1980), argumenta que la familia es un lugar de resistencia y solidaridad contra el racismo para las mujeres de color, por lo que no ocupa el centro en la explicación de

la subordinación que sí tiene para las mujeres blancas. Por otro lado, Gayatri Spivak (1985), destaca que la concepción de la familia, de la reproducción o la inserción laboral femenina, que han motivado muchas de las reivindicaciones de los feminismos europeos y angloamericano, no son válidas en donde la segregación sexual no se consuma en los ámbitos público/civil y privado/doméstico, sino en otras esferas, refiriéndose específicamente a sociedades orientales. Todos estos ejemplos nos permiten tener una idea de la necesidad que tenemos en la academia de someter a un riguroso examen los discursos y las maneras como hemos construido la categoría mujer, así como reconocer que no sólo está la cuestión de reconocer la desigualdad étnica y los diferentes espacios de opresión, sino las formas particulares en que las relaciones étnicas y de género han interactuado históricamente y modificado las formas de dichas relaciones.

“ es importante reconocer que entre las mujeres hay diferencias significativas basadas en la etnicidad”

Las mujeres en los pequeños negocios

Para el año 2000, las mujeres eran dueñas del cincuenta por ciento (50%) de todos los pequeños negocios en los Estados Unidos. Ya son responsables por más del ochenta por ciento (80%) de las compras de bienes de consumo y constituyen el cuarenta y un por ciento (41%) de los individuos con un patrimonio personal neto de \$500,000 o más. Estos datos resaltan el impacto de la mujer en la economía. En cada uno de los últimos diez (10) años el número de negocios a cargo de mujeres ha incrementado. Actualmente, ocho

millones de negocios pertenecen a mujeres y las estadísticas muestran que los negocios creados por mujeres guardan una proporción de dos (2) a uno (1) con relación a los negocios creados por los hombres. Normalmente, las empresarias ni heredan sus negocios, ni los compran como negocio en marcha. Comienzan sus negocios propios por necesidad o por falta de oportunidades adecuadas en el mercado laboral tradicional. Muchas veces, empiezan sus negocios para resolver dificultades de educación, de cuidado de niños, de salud u otros que no pueden resolverse mientras ocupan

puestos tradicionales de empleo. Los estudios revelan que los negocios a cargo de mujeres son más propensos a ofrecer beneficios marginales tales como tiempo u horario flexible, reembolso de costos de matrícula o puestos compartidos, contribuyendo así a eliminar algunas de las barreras que el mercado laboral tradicionalmente ha presentado a la vez que incrementan la participación de la mujer en la economía. (Red del Centro de Mujeres Empresarias-Agencia Federal para el Desarrollo de los Pequeños Negocios).

Globesidad: una epidemia en apogeo (segunda parte)

Por Sandra Lisboa, M.D., Oficina de Servicios Médicos, Universidad de Puerto Rico en Cayey

La propagación de la epidemia de obesidad a un número de países cada vez mayor y las tasas aceleradas de aumento en los últimos años preocupan a los especialistas en salud pública. En el informe sobre salud en el mundo 2002, la Organización Mundial de la Salud (OMS) clasificada a la obesidad entre los 10 riesgos principales para la salud en todo el mundo.

Hoy en día, alrededor del 64% de los adultos de los EU. tienen sobre peso y el 30% es obeso – el doble de la tasa de obesidad de 20 años atrás y un tercio más alta que hace apenas 10 años. Aún más inquietante es que la tendencia se está acentuando entre los niños, de 4 a 10 años de edad tienen sobrepeso o es obeso.

Los estudios de salud pública referente a la epidemia de “globesidad”, cada día más voluminosa, no culpa principalmente a las personas, sino a la

globalización y al desarrollo, y considera que la pobreza es un factor que agudiza la situación. La sociedad en todo el mundo se está alejando de sus alimentos y métodos de preparación tradicionales, para consumir alimentos procesados y producidos industrialmente, que suelen ser más ricos en grasa y calorías.

El problema no se debe solamente a la comida chatarra. Gran parte es económico. En general, los alimentos comercializados masivamente son más baratos, especialmente en las ciudades, y los alimentos frescos son cada vez más caros.

La diferencia de género complican aún más el cuadro. En general, las mujeres tienden a tener mayores tasas de obesidad que los hombres. Pero las tasas de sobrepeso son mayores en hombres en países desarrollados.

La obesidad suele medirse utilizando el índice de masa corporal (BMI, Body Mass Index), que es igual al peso (lb.) x 704.1 dividido por la estatura (pulg.) al cuadrado.

Una falla del IMC es que no distingue entre exceso de grasa y músculo. Los fisiculturistas, por ejemplo, tienen BMI relativamente altos aun cuando su proporción de grasa corporal es normal. A pesar de esto, el BMI en general se correlaciona con medidas más directas de la grasa corporal y sirve para predecir con mucha exactitud varios problemas de salud relacionados con la obesidad.

Valores del Índice de Masa Corporal

< 18.5	– bajo peso
18.5 - 24.9	-- normal
25 - 29.9	-- sobrepeso
30 - 34.9	-- obesidad
35 >	Obesidad extrema

Libros...

En estos días la Editorial Gaviota acaba de publicar el libro **Género, Sociedad y Cultura** (2003), editado por las profesoras, Loida M. Martínez Ramos y Maribel Tamargo López. Es un texto que se inscribe en las diferencias en el interior de los discursos feministas en Puerto Rico, eje central del trabajo del Centro Interdisciplinario de Investigación y Estudios de Género (Universidad Interamericana- Metro). En el mismo participan profesoras(es) de distintas instituciones universitarias o integrantes de organizaciones gubernamentales y no gubernamentales. Los ejes temáticos que guían la

presentación de los capítulos son: Construcción social de género; Salud, sexualidad y género; Procesos sociales, política, poder y género; Creación y género. Indudablemente que el CIIEG con este libro hace una importante contribución al estudio de los estudios de género en Puerto Rico. Se lo recomendamos.

Otro libro que recomendamos es el de Michelle Barret y Anne Phillips (Editoras), **Desestabilizar la teoría: Debates feministas contemporáneos**, Programa Universitario de Estudios de Género, Paidós/UNAM, México, 2002.

En el libro se analiza el debilitamiento de conceptos como "género", "cuerpo" "igualdad" y "mujeres". Son analizadas dichas transformaciones y exponen el dialogo posible entre los escritos feministas sobre tópicos posestructuralistas y posmodernos, por un lado, y el proyecto político del movimiento feminista de los años setenta, por el otro. Las autoras de los ensayos estudian temas tan diversos como el Estado, el arte, las identidades lésbicas, y la política de traducción. Participan además, en importantes debates de la filosofía, la teoría política y la sociología.

Tráfico de mujeres: un problema de derechos humanos

Prevalencia y magnitud del fenómeno

El tráfico de mujeres para su explotación sexual es un fenómeno que está adquiriendo dimensiones alarmantes a nivel mundial y particularmente en Latinoamérica. La trata de mujeres configura un problema de derechos humanos que visibiliza la persistente desigualdad entre los sexos y la condición de subordinación de las mujeres en la escala mundial. Se calcula que aproximadamente cuatro millones de personas son víctimas de la trata en el mundo y que este negocio mueve anualmente más de 7,000 millones de dólares.

El número de mujeres oriundas de América Latina y el Caribe que se dedican a la prostitución en Europa, Japón y Estados Unidos implica la existencia del tráfico de mujeres. Se estima que 50,000 mujeres de República Dominicana, 75,000 de Brasil y 35,000 de Colombia ejercen la prostitución en el extranjero y un

alto porcentaje de ellas ha sido objeto del tráfico de mujeres y es víctima de estas redes internacionales que funcionan con los mismos códigos que las redes de tráfico de drogas y armas.

Las edades en que son reclutadas fluctúan entre los 18 y 45 años, aunque el mayor número se ubica en el tramo de 19 y 29 años. Sin embargo, existe un número importante de niñas menores de edad que es parte del tráfico de menores.

Particularmente en América Latina no existen estudios que permitan cuantificar la magnitud del fenómeno, no obstante se conoce la existencia de redes que operan con la mayor impunidad y violan los sistemas jurídicos y de seguridad nacionales e internacionales.

Tomado de: Revista **MUJER SALUD**/Red de Salud de las Mujeres Latinoamericanas y del Caribe RSMLAC, 2/2003, p.22.

Avisos...

- Hemos comenzado a recibir la revista profesional **Feminist Economics**. Pueden conseguirla en la Sala Luisa Capetillo.
- Pronto tendremos disponible la **Agenda de las Mujeres 2004**.
- Les invitamos a colaborar con el boletín enviándonos reseñas, artículos, poesías, etc. Favor de enviarlos a: **promujeres@cayey.upr.edu**
- Estamos organizando un taller para madres y padres con hijos (as) adolescentes sobre el tema **Dinámicas generacionales entre madres con hijas(os) adolescentes**. Personas interesadas en participar favor de comunicarse a nuestras oficinas en horario regular. Cupo 15 personas.
- Desde el Proyecto nos encontramos coordinando la Red Caribeña de Estudios de Género de ATLANTEA.

Proyecto de Estudios de las Mujeres

Universidad de Puerto Rico en Cayey
205 Ave. Antonio R. Barceló
Cayey, PR 00736
Teléfonos: (787) 738-261, extensión 2184
(787) 738-4218 (directo)
Facsímil: (787) 738-7545
Correo Electrónico: promujeres@cayey.upr.edu
Web: www.cayey.upr.edu



Pro Mujeres al día...

Durante este semestre, un grupo de colegas nos encontramos estudiando la posibilidad de crear una concentración menor en estudios de género o de otorgar un certificado en estudios de género. Afortunadamente en nuestro recinto existen más de ocho cursos dirigidos al estudio de las mujeres y de género. Esta iniciativa no parte de cero pues hace tres años que en el Recinto de Río Piedras de la Universidad de Puerto Rico (Facultad de Estudios Generales) se creó el *Programa Interfacultativo e Interdisciplinario de la Mujer y el Género*. El mismo ofrece una secuencia curricular de estudios de la mujer y el género a nivel subgraduado. Es una alternativa académica para estudiantes de todos los departamentos. De acuerdo con dicho programa académico se requiere 15 créditos para

completar la secuencia curricular de estudios de género. Para nosotros(as) representa una formidable oportunidad para darle continuidad al trabajo que se ha venido haciendo en el Proyecto, así como de poner nuestro granito de arena en la renovación curricular de nuestra universidad. Si les interesa participar en el proceso comuníquense con nosotras a la extensión 2184.

El 26 de septiembre como parte de la celebración del Coloquio *del Café* (organizada por el Decanato Académico), se presentaron dos libros sobre los estudios de género y que han sido recientemente publicados: Loida M. Martínez Ramos y Maribel Tamargo López (Ed.) *Género, Sociedad y Cultura*. Editorial Gaviota y Centro Interdisciplinario de Investigación y Estudios de Género de la Universidad Interamericana (Metro),

2003. La presentación estuvo a cargo de la Dra. Margarita Mergal. El otro, del Centro de Investigaciones y Estudios sobre VIH y SIDA de la Universidad de Puerto Rico, el libro *Caribbean Masculinities*, editado por los profesores Rafael Ramírez, Víctor García Toro e Ineke Cunningham, ATLANTEA, 2003. La presentación estuvo a cargo de los autores.

También, queremos informarles que **Identidades: Revista Interdisciplinaria de Estudios de Género**, está a punto de salir (a finales de octubre) y esperamos muy pronto compartir dicha publicación con ustedes. La misma también aparecerá en nuestra página en el Web, así como los boletines y otras publicaciones que esperamos generar durante este año.

III

Por Adiel Arroyo, Estudiante de Estudios Hispánicos, UPR- Cayey

Soy la que espera el juicio de un minuterio
que venga entre risas a denotar lo que carezco
soy torre maciza bajo mi propio cielo
sobre mi, sólo yo lluevo

Ato mi coraje con la cuerda con la que me flagelo
Soy la adorada en altares de fieltro
Pavimento mi ruta con cenizas de mi pelo
Siembro y cosecho semillas en mis dedos

Soy quien no aguarda por segundos ni terceros
tengo lo que quiero por que me lo invento
soy, para colmo, la dictadora de un reino falto de séquito
cuido mi sol por que me pesa encenderlo

llamo "mío" cualquier cosa bajo mis pies
soy la dueña en papel de reina de mi propio ajedrez
estoy segura de lo que me forma y empuja
la hembra simple así es

no conozco donde termina nada de lo que comienzo
puedo dar mil vueltas ante las cosas
por que me lo merezco
soy la mujer pintando su propio lienzo